

A UN AMIGO VIEJO EN SU CUMPLEAÑOS

Señor don Matusalém,
 más nevado que el invierno,
 si peluca, no abreviada,
 sois pelicano en cabello.
 Complicaciones notables
 he notado en vuestro pelo,
 pues por ser rucio se vé
 que estais mohino por serlo.
 Mirad, que os dice la edad
 que sois más rancio que el queso
 más pasado que los higos
 y más que el buen vino, añejo.
 Más antiguo que la casa
 de Estrada, en sus privilegios,
 y más que la primera hoja
 que se fabricó en Toledo.
 Más arrugado que pasa,
 más que el pergamino viejo
 con que en Simancas aforran
 aquel libro del Becerro.
 Más mohoso que la espada
 del Cid y que los gregüescos
 de Arias Gonzalo, que fué
 inventor de los bragueros.
 Más agoviado que un jaque
 y más gruñidor que un suegro,
 más caduco que edificio
 que está de yedra cubierto.
 Evangelio humano sois
 en las historias y cuentos
 manidos, que nos contais
 empezando en aquel tiempo.
 En pruebas del rey Perico
 jurasteis que erais viznieto
 del Rey que rabió, á quien vos
 lo conocisteis moderno
 Dizque el año en que nacisteis
 se inventaron los panderos,
 los cascabeles y flautas,
 las enjalmas y cencerros.
 Con Matusalém jugabais
 á los trompos, en saliendo
 de la escuela, y con Santa Ana
 siendo niña, á las muñecas.
 De doña Maricastaña
 fuisteis también escudero
 y la llevabais del brazo,
 gargajeando y tosiendo.

Al gallo de la Pasión
 lo conocisteis en huevo,
 catorce ó quince años antes
 que le cantara á San Pedro.
 Todo sois un *ab initio*
factum et adictum, puesto
 que con vos Él hizo todo,
 cien siglos de Adán sois hecho.
 Noé os negó por hijo
 y tuvisteis con él pleito
 sobre la herencia, y probó
 el tal que era vuestro nieto.
 Con él entrasteis en la Area
 y hubo grandes cumplimientos
 en la puerta, y por mayor
 entrasteis vos el primero.
 En fin, por lo muy anciano
 por cartilla vieja os tengo,
 por mamotreto de siglos
 y enchiridión de los tiempos.
 Por lo cual los buenos años
 no os doy, porque sé de cierto
 que teneis muy buenos años
 y que os pesa de tenerlos.
 Daros años es lo mismo
 que dar á Vizcaya fierro,
 nabos á Galicia y
 flores al verjel ameno.
 Además que será higa
 poner á un hombre año nuevo
 de noventa y dos, que corre
 entre tantos años viejos.
 Que vivais unos seis más
 á Dios solo pido y ruego,
 y serán cinco mil y ocho,
 cuatro meses más ó menos.
 Vivid para ser segundo
 fénix, en copla de incendios,
 porque vivais abrasado
 en la sátira que os quemó.
 Vivid más que diez criados
 de virreyes lisonjeros,
 que son grandes vividores
 y matan mucho viviendo.
 Vivid más que ¡Vive eribas!
 que en la boca de los necios
 há dos mil años que vive,
 edades de juramentos.

Vivid por ocho escribanos,
 romana de los procesos,
 que á siete vidas cada uno
 cincuenta y seis os prevengo.
 Vivid hasta que el Juicio
 os mate el día primero

á las cinco de la tarde,
 cuatro minutos y medio;
 porque el alma de la boca
 salga solo cuatro dedos,
 y para resucitar
 se vuelva á zampar adentro.

A UN SORDO

Hoy tengo de desatar
 la musa en aciertos gordos;
 atención, pues, y escuchar
 que solo con empezar
 he de hacer que oigan los sordos.

Más si alguna musa suda
 para que el sordo distinga
 á mis voces luego acuda,
 pues si ella fuese su ayuda
 ellas serán su geringa.

Y viendo en tan definidos
 temas, sin ningunas menguas,
 los imposibles vencidos,

el tal sordo será oídos
 aún antes de hacerse lenguas.

No admireis tales destinos
 que el tiempo ofreció mayores
 por impulsos peregrinos,
 que aún viviendo entre pollinos
 muchos quieren ser oídos.

Quien lo estrañe, en conclusión,
 por quitar dudas y quejas,
 repare con atención
 en que muchos que hoy lo son
 tienen largas las orejas. (1)

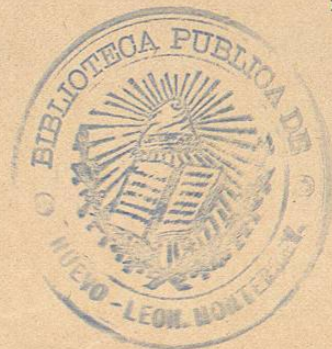
A UNA DAMA

QUE SE SACÓ UNA MUELA POR DAR Á ENTENDER QUE LAS TENÍA

El que vieja te llamasen
 sentiste tan fuertemente,
 que te sacaste una muela
 porque digan que las tienes.
 ¿Cómo ha quedado la encía?
 Quédó muy quejosa? Duele?
 Pero no, que la sacaste
 porque ella no se cayese.

Y no dudo que tendria
 profunda raíz, pues crece
 como es razón, despues de
 cuarenta y cuatro setiembres.
 Sin embargo, yo que admiro
 tu boca de clavel breve,
 sé que á cualquiera hermosura
 le podrás mostrar los dientes.

(1) Estas quintillas las dió como propias uno de los tertulios del marqués de Casteldos-Rius.



A UNA PERSONA GRAVE

QUE VESTÍA DE NEGRO Y ERA AMIGO DE NEGRAS

Florian se vistió de nuevo
con su vestido el más viejo,
pues siendo negra la gala
no será el vestido nuevo.
También sacó de castor
del mismo color sombrero,
y es mucho que, en negro, tenga
de aquesta color un pelo.
De bayeta sacó capa
mudando posturas, puesto
que lo que es cubierta de él
lo trae debajo cubierto.
Los encajes son muy propios,
porque encaja en lo moreno
su gala, porque jamás
él ha hecho punta á lo negro.
De damasco es el vestido,
tela ajustada por cierto
á su amor, que damas de asco
gasta, y damasco es lo mesmo.

Las medias de torzal traía
con disgusto, porque vemos
que medias de pasa gasta,
pero no medias de pelo.
Dicen que ya no ha de hablarse
con Pardillos, y lo creo
porque solo con pardillas
mete lengua en todo tiempo.
Aunque ahora juzgo que no
le darán un par por ciento;
porque este año es año de hambres
y anda caro lo trigueño.
Pero dormirá vestido
y le dirá mil requiebros
á su sayo, que el color
le dará incentivo de ello.
Goce la gala mandinga
más de mil siglos guineos,
y lo demás que no digo
me lo dejo en el tintero.

A UN HOMBRE

PEQUEÑO, VIEJO Y RICO, QUE CASÓ CON MOZA, ARROGANTE Y POBRE

Escrúpulo de maridos,
ó si es no es de los casados,
negro de uña de poetas
que se roen hasta el blanco;
tan pequeño eres de cuerpo
como eres grande de años,
puesto que jugaste al trompo
con el mismo rev de bastos.
¿Qué amor caduco te ciega
siguiendo signos errados,
pues pensando dar en Virgo
has venido á dar en Tauro?
Viejo casado con moza
será el atril de san Marcos,
pues lleva lo que el refrán
trae delante de los palos.
Porque á los que no le dan
de las astas, es usado

darles de las astas ellas
para poder enseñarlos.
Para cantáridas no
tienes caudal, viejo rancio,
pues consumirás tu mosca
siendo siempre un estropajo.
El tintero es de los viejos
torcido *nemine parco*,
pues á ninguno perdona
este cornudo epitafio.
Como es alta y tú chiquito,
y gigante amor y enano,
no puede alcanzarla el tuyo;
siempre te traerá alcanzado,
Por no ser tu igual podías
anular este contrato,
porque un hombre vara y sesma
no puede tener estado.

Además que no es posible
consumar siendo tan bajo,
pues quien no llega á la liga
¿cómo subirá más alto?
Con una mujer medio hombre
es un casamiento falso,

porque solo la mitad
pudo ella casar tan alto.
Mil mayorías tendrá
la señora á cada paso,
porque al que está tamañito
siempre le tienen debajo.

A UN MOZO POBRE

QUE CASÓ CON UNA MUJER VIEJA, FEA Y RICA

Casóse un mozo muy pobre
con una mujer tan vieja
que con Sara fué á la *amiga* (1)
y jugaba á las muñecas.
Mejor es que para novia,
por la rancia y por la añeja,
para espada, para hueso,
vino y casa solariega.
Púsose de veinticuatro,
teniendo más de sesenta,
con cara de negar años
al mundo pero no deudas.
Así por no tener dientes
se quiso dar entremuelas
y entre un raigón y un colmillo
se dió, al fin, por no tenerlas.
Casamiento allá del mar
me pareció; porque eran
el novio el *peje-bonito*
y la novia el *peje-vieja*.
La plata dicen que suple
lo que la sobra de fea,
que la fiereza se dora,
si es que el dote la platea.
Quien por dinero se casa
lo echara yo á una galera,
por hacer usura de un
sacramento de la Iglesia.
¿Por plata ha de echarse un hombre
junto de un montón de tierra,
vendiendo requiebros falsos
y haciendo el cariño fuerza?
Niña, siempre ha de decirle
á quien puede ser su abuela,

siendo lo duro del caso
que el vegestorio lo crea?
Por eso es Cupido ambiguo,
porque con una voz mesma
amantes y codiciosas
se esplican con una venda.
Que una cara de *ab initio*
quieran que dispare flechas,
cuando no dispara sino
higos pasados y brevas?
Qué alma tendrá quien le dice
alma mia á esta alma en pena,
estantigua perdurable
que de los Godos se acuerda?
Habrá rabia que no dé,
a' verla muy Melisendra,
que por un año que hace
le niega al tiempo cuarenta?
Si de há veinte años se habla
responde que no se acuerda,
que así lo oía decir,
teniendo entonces cincuenta.
Para acreditarse más
sucesos modernos cuenta
y dice: siendo muy niña
vi tal cosa en esta tierra.
Si algo se la contradice
se hace dos sierpes y media;
la media por lo enojada,
las dos por lo antigua y fea.
El codicioso marido
siempre ha de aguantar la mecha
y acreditar la mentira,
ó habrá la marimorena.

(1) Dábase, en Lima, el nombre de *amiga* á la escuela en que se enseñaba á los niños á leer y á rezar.

Sí el pobre no paga luego
que se le pida la deuda,
el dote por alto anda
ó ha de andar debajo ella.
Borracho está quien á tal
cautiverio se sujeta
de vender el albedrío
por solo las conveniencias.
No habrá infamia que no haga
quien comete tal bajeza;
más afrenta que el ladron
tiene el hombre que se *envieja*.
Consorte quiero *aleluya*,
no mujer *requiem eternam*,
chacota de los muchachos
que aguardan cuando la asierran.

Con Miércoles de ceniza
soy siempre carnestolendas,
porque yo quito la carne
á la que es mujer cuaresma.
Solo con médicos casen
antiguallas como ésta,
pues si de la Muerte viven
bien pueden vivir con ella.
No solo para mujer
no sirve: tampoco es buena
para moza, que una anciana
¿á quién sirve de manceba?
Quédese por cementerio,
bóveda ó tumba funesta
de huesos, no por carnero,
que no lo serás con ella.

PREGÓN

Atended, amadores del Rímac,
este nuevo y preclaro pregón,
que Cupido en las leyes del gusto
deroga en aqueste por lejislador
Porque sí, porque nó,
porque quiere Cupido,
y es ley del amor.

Manda que por cuanto es uno
no se le dé distinción,
si con quien no dá es un diablo
y con el que dá es un dios.

En las mugeres deroga
la dura ley de ambición,
poniendo tasa al pedir
el arancel de mi voz.

Manda que las españolas,
del más hermoso primor
vendan á real la esperanza,
y á cuatro la posesión.

Manda que las recién viejas
á medio den el favor;
y el cumplimiento, á lo sumo,
á real y medio ó á dos.

Manda pues, que las mestizas
que revendedoras son,
den ocho onzas de maíz

por peso de un real de amor.

Manda que cualquiera fea,
pues trae sin lustre la flor
no use de ella, y que antes pague
el galán á patacón.

Manda que toda discreta
y linda pida un millón,
que en la discreción no puede
ser un ciego el tasador.

Manda que las cuarteronas
tengan sin tasa el valor,
porque todo lo trigueño
anda caro el día de hoy.

Manda que toda mulata
la de turbante mejor
que al cielo sube el copete
para ser presa del sol,
dé los cariños á cuarto;
porque una pobre afición
les pide una *ceña* vuelta
en un medio real de amor.

Manda que se dé *vendaje*,
que es avariento rigor
que lo que es tan abundante
se compre de regatón.

Manda que negras é indias,
pues harto bellacas son,
valgan al precio que quieran
de palo, patada ó coz.

Manda que toda buscona,
así que dé la oración,
la mitad menos se venda
como fruta que sobró.

Manda que, en pasando un año
que se goce del favor,
quiera de valde la dama
y él se llame á posesión.

Manda que no haya terceras,
porque es segunda pensión
haber de comprar el gusto
con gastos de corredor.

Manda que todos los lindos
paguen el precio mayor,
porque un lindo enfada más
que el amante más feroz.

Manda que á todo poeta
que, amante pobre, es mirón,
que de lo que ricos gastan
le den barato de amor.

Manda que á los monigotes
les fien cualquier facción
hasta que hereden, que entonces
gastan sin cuenta y razón.

Manda que á los viejos verdes,
porque huelen el arroz
y nó lo comen, les lleven
cien pesos por el olor.

Manda que á nadie desprecien,
y que en materia de don
no hagan ascos, y que acepten
como viene el pecador.

Esto manda desvendado
con vista de la razón,
que no hay amor si no hay venta
con que ciegue el comprador.

Porque sí, porque nó,
que lo manda Cupido
y es ley del amor.

A DOS AMIGAS

QUE SE EDUCABAN EN UN MONASTERIO

Equivocas son mis voces
puesto que á dos luces miran,
si van á la de dos soles
de Tomiris y Amarinda.
A una, por dos mil razones
he de aplaudirla de linda,
que á dos por tres lo hago yo
á la primera visita.
Quince y falta pueden darle
nuestras bellezas al día,
pues una aurora con dos
no es posible que compita.
Tan hermosas, sois, señoras,
que el alma á la primer vista,
á la primer ceguedad
fui á decir, y erré en decirla.
Quedó tan fuera de mí
que buscándola perdida,
no la encontré por hallada
en esta perdición misma.
Volvédmela, por quien sois,
y no permitáis se diga
que dos beldades en una

á un tiempo el alma me quitan.
Es muy bueno que en mi pecho
hidalgo os diese acojida,
y sea el premio llevarme
la halaja más noble y fina?
Mirad que he de querellarme
al tribunal de injusticias
de aquel Juez que hace en el arco
la injusta vara torcida.
Y aunque temo que en mi pleito,
porque hay razón que me asista,
que su sinrazón sentencie
mi ceguedad en revista.
Volvédmela que os adoro,
áun cuando está más rendida
una voluntad sin alma
que está viviendo cautiva.
No hagais el triunfo tan grande
si ha de ser á costa mía;
partamos los tres de una alma
que os ferio con alma y vida.
Recibidla por presente
porque en algo en esto os sirva,

que el que dá espera retorno,
que no se dá á quien le quitan.
Si es por no corresponderme
robarme con tiranía
el alma, yo la haré logro
siendo las dos almas mías.
Dos almas por una es
más que robo mercancía,
pues gano un ciento por ciento
en género de desdichas.
Si por piratas hermosas
haceis las almas conquistas,
diré con razón que entrambas
sois las Charpes (1) de las Indias.
Urcas inglesas de amor
pareceis en una lidia;
disparais rayos de ojos,
flechas, dardos de mejillas.
No cautiva mi razón
quien el imposible mira
de dar libertad, porque esto
es obra de tiranía.
Para quien es imposible
de alcanzar no es bien que rinda,
que culpa el matar no fuera
en quien pudiera dar vida.
Pero condenar una alma
á las penas exesivas
del *nulla redemptio* amante,
es una cárcel continúa;
es el infierno de amor
donde tizonas se tiran,
y arde de Cupido el fuego
en esperanzas perdidas.
El que vive deseando
lo que es imposible alivia;
mas quien desea imposibles

áun más espira que aspira.
Que sea de amor razón
la sin razón! que la herida
permita el harpón y que
se niegue á la medicinal!
¿No basta enfermar sino
morir de una muerte esquiva
adonde el penar no encuentra
ni una esperanza mentida?
Apolo á su ingrata Dafne,
verde laurel, acaricia;
porque en lo verde no estaban
sus esperanzas marchitas;
que achaque incurable es este,
á quien, si el remedio aplican,
está en el mismo remedio
la enfermedad que convida.
Si es remedio el olvidar
y al olvido se dedica,
cuide de estrechar muy bien
la cuerda de lo que olvida.
Y por fin el que pensare
que amor es oculto enigma,
adonde menos alcanza
aquel que más lo investiga,
no sabe lo que es amor,
y el que sabe que no atina
con lo que es el no saberle
su laberinto descifra.
Y así yo estoy padeciendo,
discretas y hermosas ninfas,
sin saber lo que padezco,
sabiendo lo que lastima.
Perdonad de este romance
las largas penas que intima,
y oid despacio los males
del que matais tan de prisa.

A UNA DAMA QUE SE AJUSTABA LOS PIES

Por calzar pie para ver
no le calzas para andar:
el mío te he de prestar
que es menor en mi entender;
porque me lo hace perder
imaginar el dolor

con que aumentas un primor
que aunque pequeño se vé,
y si és más corto mi pié
si el que se pierde es menor.
Por dar agenos agrados
no se dan propios tormentos,

(1) Nombre del pirata inglés que amagaba las costas del Perú.

que dán muchos sentimientos
los zapatos apretados.
De más que pocos cuidados
dá el pié corto, porque hallo
que amor que en lo que aquí callo
pareo caminante fué,
si apenas vá un poco á pié
cuando se pone á caballo.

Rayado el pié te pondrá
el lienzo en los escarpines,
y acortándole los fines
lo estrecho te oprimirá.
Hipócrita así estará
pasándose con rigor
amargura y sinsabor,
que es hipocresía aquí
andar justo, porque así
es tu pié más pecador.

El ídolo de afición
abreviándole el pié campa,
que siendo menor la estampa
causa más admiración.
Tu pié tiene, en conclusión,
imperio tan soberano,
que el amor le manda ufano,
si en negar ó dar tu fé
á quien quieres dás de pié,
y á quien no quieres de mano.

Si en él fundas la hermosura
por ser breve, yo colijo
que es ese el punto más fijo
de los que tienen ventura.
El que esto escribe asegura
que tu pié te ostenta hermosa;
porque la fortuna es cosa
que de tu planta es trasunto,
porque consiste en un punto
y eso tiene de dichosa.

Mal en ajustarlo haces,
si por lo corto es constante
le vendrá á cualquier amante
muy ancho aunque ancho le calces.
Con él puedes hacer paces
y librarle de ese afán,

si cuantos viéndole están
en aprieto tan cruel
dicen, que jamás en él
anda holgado el cordobán.

Por no poder dar de sí
el cordobán atenuado,
tu pequeño pié ajustado
estaba dando de ti.
Tan encojido le ví
de verte en tan gran conflicto,
tan estrecho y tan invicto,
que aunque así campeaba hermoso,
de tanto rigor medroso
le tenias tamaño.

Al discurso dá carcoma
el que una planta de nieve
que lleva un pié, jazmin breve,
no tenga nada de roma.
Ayuda á matar se asoma,
neutral en su no sé qué;
porque tan solo se vé
entre vista y ceguedad,
y en tan gran dificultad
siempre se ha de estar en pié.

Con poético rigor
candente tu pié se estrecha,
haciendo versos de endecha
para ser de arte mayor.
Descalzo estará mejor,
pues no gasta pundonores
un pié que, por más primores,
descalzo tiene de andar,
si el calzarlo es quebrantar
la regla de los menores.

Perdona la necedad
con que tan claro te arguyo;
si al pié de la letra es tuyo
diciendo estoy la verdad.
En poco tu gran deidad
muerte de amantes prodiga
en pié que el amor maldiga,
y diga, á cuantos le notan,
si con pié de amigo azotan
ahorcarán con pié de amigo.